



FIR 2017

IX Foro Internacional RedEAmérica
Empresa y comunidad
Promoviendo comunidades sostenibles
Córdoba, Argentina

MEMORIAS



ISBN 978-958-57351-7-0



► **NEGOCIOS DE IMPACTO SOCIAL:**
una oportunidad y un desafío
para las empresas

RENÉ MAURICIO VALDÉZ



NEGOCIOS DE IMPACTO SOCIAL: una oportunidad y un desafío para las empresas


CONFERENCIA¹

Naciones Unidas es una organización de Estados miembros, de gobiernos. Por mandato de esos mismos gobiernos tiene una interacción constante, cada vez más amplia, con el sector privado, la sociedad civil, la academia, el movimiento laboral, etc.

Con el sector empresarial nuestra principal ventana de colaboración es el Pacto Global, del cual estoy seguro que muchas empresas aquí representadas son socias. No es la única, en todos los países donde trabajamos hay una interacción muy cercana y una consulta frecuente con el sector privado.

La Agenda 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, fueron aprobados por la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre de 2015, después de un proceso muy largo de discusión, de diálogo, involucrando al sector empresarial a través del Pacto Global. Hubo una consulta mundial con el sector empresarial alrededor de este tema pero también con la comunidad científica, la sociedad civil, el sector laboral, etc. Y desde luego con el liderazgo de las agencias de gobierno. Son 17 objetivos y recordarán que pasamos de una agenda anterior, de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que eran ocho, pasamos a 17.

¿Por qué? La agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio que estuvo vigente de 2000 a 2015 era casi exclusivamente social. Y se ha avanzado mucho en términos de las metas que tenían los objetivos. La meta número 1, por ejemplo, era reducir a la mitad la pobreza en el


**RENÉ MAURICIO
VALDÉZ¹,**
Coordinador residente
de Naciones Unidas,
Argentina.

¹ Esta intervención hizo parte de la conferencia inaugural del FIR 2017, *Empresa y desarrollo sostenible.*

² Licenciado en Relaciones Internacionales de la Universidad de El Salvador, Master en Administración Pública de la Universidad de Costa Rica y PhD en Ciencias Políticas de la Universidad de Toronto. Hace 24 trabaja con el sistema de Naciones Unidas y a partir de mayo del 2014 asumió como Coordinador Residente del equipo de UN en la Argentina.

mundo, la pobreza por ingreso. Tomando como año base 1990 y hasta 2015, esta se redujo a la mitad. Y no es solamente que China, que la India, que Brasil, esos enormes países, hicieron grandes avances. En América Latina casi en todos los países la pobreza se redujo a la mitad.

Y esta nueva agenda es una combinación de objetivos económicos, sociales y ambientales. Ese es el nuevo nombre de lo que a nivel internacional se está diciendo que es la sostenibilidad o sustentabilidad.

Hay algunos objetivos que son más sociales, otros que son más económicos, otros más ambientales. La Agenda 2030 lo que nos llama (y este es el corazón de la cuestión) es, primero, a no dejar a nadie atrás, ni en lo económico, ni en lo social ni en lo ambiental. Ese malestar del que nos hablaba Bernardo que se ha ido generando tiene que ver con sectores que estamos dejando atrás.

Cuando hemos querido privilegiar objetivos económicos nos ha tocado sacrificar objetivos sociales o ambientales. O cuando hemos querido privilegiar objetivos ambientales, hemos tenido que sacrificar inversiones económicas en esas zonas que queremos proteger, o incluso hemos tenido que sacar a la gente que vive o trabaja en las zonas protegidas.

La Agenda 20-30 parte de plantearnos el desafío de que eso no tiene por qué ser así. Y tenemos que resistirnos a declarar sostenible cualquier emprendimiento, cualquier asunto, hasta que no logremos una mejor sinergia entre lo económico, lo social y lo ambiental. Es una agenda que nos invita a mirar la realidad en tres dimensiones. Porque es verdad que por razones técnicas o analíticas podemos separar el mundo en sus partes, y analizar por aquí lo económico, por acá lo ambiental, por allá lo social, por una cuestión metodológica. El problema es cuando creemos que la realidad es así. La realidad es una mezcla de estas cosas. La invitación central es a armonizar en todo emprendimiento lo económico y lo social, con lo ambiental.

Ahora, respecto del sector empresarial. Hay muchas cosas que ya están pasando y hay muchas herramientas. Quiero recordar acá la intervención del Secretario General en la pasada sesión de Davos, que estuvo fuertemente concentrada en algo que en esta agenda se dice con mucha frecuencia: si el sector privado no se sube a este barco no salimos. Así de sencillo.

LA AGENDA 2030 NOS
LLAMA A NO DEJAR A
NADIE ATRÁS, NI EN
LO ECONÓMICO, NI EN
LO SOCIAL NI EN LO
AMBIENTAL

Las agendas aprobadas en la ONU son agendas que en primerísimo lugar son responsabilidad de los gobiernos, de las políticas públicas. Pero, sintetizando una discusión muy larga, está claro ahora que no podemos dejarle todo al gobierno y sentarnos a ver qué pasa. Y que por la naturaleza de esta agenda, si no tenemos el concurso decidido de los actores productivos, de los agentes económicos, de las empresas, de los empresarios, del movimiento sindical, que está también muy involucrado con esta agenda, no salimos.

Voy a hacer referencia muy rápida a tres herramientas donde van a encontrar metodologías, ejemplos, orientaciones de carácter práctico para seguir profundizando el enfoque en el cual nos resistimos a esta idea de que entre lo económico, lo social y lo ambiental hay por definición un choque.

Primero, este mismo año se publicó un informe preparado por un grupo de empresarios muy importantes a nivel mundial que se llama *Mejores negocios, mejor planeta (Better business, better world)*. Ahí hay varios empresarios que conocemos. Está Paul Paulman, el CEO de Unilever a nivel mundial, una de las empresas que ha venido trabajando más este tema a lo largo de toda su cadena productiva. En este informe ustedes van a encontrar un enfoque empresarial, ni siquiera tan de responsabilidad social en el sentido de cómo podemos apoyar a las comunidades o proyectarnos con servicios. No. Un enfoque de dónde están las oportunidades de negocio concretas para las empresas en el marco del desarrollo sostenible.

Hay un análisis de cuál es el *business case*. ¿O es simplemente una cuestión de ser bueno con la comunidad? ¡No! Hay un *business case* concreto. Además hace un análisis de cuatro sectores económicos en donde están esas oportunidades de negocio: el sector salud y alimentación, el sector ciudades. Recuerden que tenemos un objetivo de desarrollo sostenible sobre ciudades. Habla de, también, energía; un tema al que quiero volver más adelante.

Desde luego está el Pacto Global, que con sus cuatro principios, está plenamente armonizado. La comisión a la que hice referencia recomienda a las empresas acercarse al Pacto y tener ahí una discusión sobre estos temas. El Pacto ha desarrollado una herramienta práctica para las empresas que se llama la Brújula de los ODS. Se encuentra en internet y aquí y en otros lugares hay talleres sobre cómo la empresa puede alinear sus productos y servicios hacia la comunidad, hacia el mercado pero también su propia cadena productiva hacia adentro.

Y finalmente, el tema de oportunidades y tendencias. El Secretario General de Naciones Unidas ha invitado a que nos involucremos más, como empresas, en esta discusión acerca de lo que se viene llamando la carbono-neutralidad. Y que a veces suena como una cues-

ción estratosférica. Y la verdad que no lo es. De hecho nos hemos encontrado que hay muchas empresas que ya están haciendo este tipo de cosas pero que no le llaman así.

Quiero hacer un particular énfasis en esto porque toda la discusión de sostenibilidad del desarrollo tiene en el centro la problemática de la energía que utilizamos. Los combustibles fósiles y cómo poco a poco podemos ir avanzando en usar mejor la energía y mejores fuentes de energía. Costa Rica es un país líder en América Latina, allí se analizan las tres cosas que debe hacer una empresa que quiere explorar y profundizar en este tema. Tiene que medir su huella de carbono, tiene que gestionarla y tiene que compensarla.

Todas las actividades que hace nuestra empresa generan gases de efecto invernadero, particularmente dióxido de carbono, CO₂, por el uso de la energía y por otras cosas. Existe una manera de calcular esa huella de carbono de nuestra empresa. Y luego la empresa la puede gestionar. Lo que incluye acciones que muchas empresas ya están haciendo y que pueden ir más allá: una gestión más eficiente de nuestro consumo energético, por ejemplo. La gestión de los residuos, el mejor uso del agua. Todas estas cosas, tienen un impacto directo en cómo la empresa gestiona su huella de carbono y la puede reducir al mínimo posible, porque no todo depende de la empresa.

Y a propósito de las fundaciones esto es también algo que se puede promover en las comunidades. Una persona puede ser carbono neutral. Una ciudad puede ser carbono neutral. Una universidad, un banco puede acercarse a ser carbono neutrales mediante la gestión. Y aquello que no logra reducir, porque es muy difícil, lo puede compensar.

Reforestar, cuidar los bosques naturales es una de las vías más importantes por las cuales uno puede compensar aquellas emisiones que no puede reducir. Aquí hay ya una empresa, una fundación que se dedica a eso. Uno puede, con su empresa, o incluso cuando hace un evento como este —nosotros lo hicimos—, uno calcula todos los gases que va a emitir. Y luego uno compra un espacio de bosque por un cierto tiempo, con lo cual puede hacer que el evento sea carbono-neutral.

Esta es una vía a la que hay que ponerle cada más atención.

EL PACTO HA
DESARROLLADO UNA
HERRAMIENTA PRÁCTICA
PARA LAS EMPRESAS QUE
SE LLAMA LA BRÚJULA DE
LOS ODS.